



La Capacitación Misionera Transcultural en Latinoamérica

Suministrado por: **Omar Gava, Director de Área de Capacitación, Mark Hedinger y Fabián Rey**

La Capacitación Misionera Transcultural en Latinoamérica es relativamente nueva y va de la mano con la toma de conciencia por parte del liderazgo de la iglesia de que llevar las Buenas Nuevas a otras naciones y especialmente a los no alcanzados, no es únicamente responsabilidad y “patrimonio” de la iglesia del Señor en los países llamados tradicionalmente “enviadores”.

1. Trasfondo

Durante la década de 1990, COMIBAM comienza a realizar consultas sobre capacitación.

En el Cono Sur y otras regiones se celebraron distintas consultas y se elaboró el “Perfil del Misionero Latino” y “El uso del Perfil del Misionero” material que se comenzó a usar para la elaboración y mejora de programas y currículos de capacitación, afirmando los principios de una capacitación holística para la capacitación ministerial integral, basada en resultados deseados o competencias, conceptos que ya estaban siendo aplicados en otros países y con muy buenos resultados.

2. Con imperfecciones pero perfectible

Uno de los temas que crearon serios problemas y hasta condujeron al fracaso de varios centros, fue el haber “determinado” (entre otras presuposiciones), que un buen programa tiene que:

2.1 Ser hecho dentro de un edificio

2.2 que tenga nueve meses de duración y en donde los directivos, capacitadores y estudiantes vivan juntos todo ese tiempo con los que son entrenados. Así se establecieron experiencias de otros entornos como “doctrina general”.

Pasando el tiempo comprobamos que esa idea y dinámica era inaplicable (si no idealista) algunos países (como Cuba) a causa de la realidad y circunstancias en que viven y se mueven allí los candidatos a misioneros, los capacitadores y directivos de los programas. Buenos y prometedores programas comenzaron a cerrar sus puertas. Esta sigue siendo una dificultad hasta hoy.

3. Desafío

Evaluando la problemática, entendimos que la dificultad principal residía en la aplicación de modelos y formatos “copiadas e importadas” (actividad copy-paste) de países cuya realidad y capacidad financiera hacen posible tal formato. La pregunta y consideración que confrontamos era:

3.1 ¿Cómo hacer un programa exitoso dentro de otra estructura/formato?

3.2 ¿Cómo capacitar sin tener una propiedad y elementos educativos adecuados y de avanzada?

3.3 ¿Cómo capacitar sin tener suficientes ni los mejores libros salvo escasos materiales digitales?

3.3 ¿Cómo podemos funcionar exitosamente si los estudiantes y mentores no viven juntos todo el tiempo?

3.4 ¿Cómo formar transculturalmente en un contexto mono-cultural, si no es posible llevar a los estudiantes a una inmersión transcultural de corto o mediano plazo? (salir de Cuba no era posible hasta hace dos años).



4. Repensando Nuestra Capacitación Misionera

En junio de 2014 comenzamos a considerar estos y otros temas afines. Organizamos Webinars que se dieron cada tres meses a los cuales fueron invitados calificados capacitadores latinos y otros invitados, creyendo que el Señor nos bendeciría para hallar juntos las respuestas, luz y bendición a estas problemáticas. Nuestro objetivo/lema es: REPENSANDO NUESTRA CAPACITACIÓN MISIONERA.

Así identificamos formatos de capacitación que fueron pensados y aplicados “fuera de la caja”, rompiendo así los paradigmas” existentes. Comprobamos que estos programas:

- 4.1 Se acercan más al practicado por el Señor Jesús y los apóstoles
- 4.2 Son más relevantes al contexto socio-cultural en el cual nos toca trabajar
- 4.2 Financiera y logísticamente posibles de ser implementados y sostenidos

Mientras reflexionaba sobre esos “Cómo”, supe de un programa en mi país que comenzó de manera “no convencional”, moviendo los estudiantes a distintas provincias los cuales cada mes eran hospedados por una congregación distinta y los profesores se movían hacia donde estaban los estudiantes. En la localidad en donde estaban ubicados allí hacían su práctica de comunicación del evangelio entre distintos grupos humanos.

Otro programa comenzó a funcionar en una localidad en donde viven gran número de árabes, mayormente musulmanes y entre quienes interactúan los estudiantes, algunos de los cuales son hospedados por familias musulmanas. A esta capacitación se la denomina “Me capacito mientras sirvo”.

El misionero John Kaiser (Bethany USA) años atrás comenzó con programas de capacitación entre la iglesia subterránea en China y de donde están ya surgiendo gran número de misioneros.

Como podrán percibir, la respuesta a estos “cómo” surgieron de colegas que, bajo la guía del Señor comenzaron a pensar y proceder “fuera de la caja”. En nuestros Webinars hemos comenzado a dialogar con una actitud y mente abierta para descubrir cómo podemos estar haciendo de manera relevante nuestra capacitación misionera transcultural en los distintos ambientes y circunstancias en donde nos toca trabajar.

Ejemplos Ofrecidos en Webinars:

Estudio de Caso N°1

MANARAH - Programa de Servicio Simultáneo con Capacitación Continua:
“Mientras SIRVO ME CAPACITO”

Contexto

Generalmente en los Centros de Capacitación, los candidatos ingresan a una modalidad de capacitación virtual. La crítica que se hacía era que luego de cursar salían directamente al servicio (campo). Hoy muchos repiten esa modalidad basados en la incorporación de personas en la condición o “**estatus de aprendiz/estudiante**”. En Manarah, la idea es que las personas que accedan a la capacitación, no sólo se capaciten, sino que sirvan a la vez. Tienen que venir en un “**estatus de misioneros**”, no de aprendiz/estudiante.



Mientras SIRVO me CAPACITO

- Programa de Servicio simultáneo con capacitación continua al estilo de Jesús. ¿Qué hizo Jesús? Estuvo con ellos. Generalmente tenemos la imagen de un profesor, un maestro que enseña y un alumno que aprende. El maestro capacita transmitiendo su saber, pero los alumnos no ven la práctica del profesor. En el caso de Manarah, al estilo de Jesús, el profesor también hace la tarea, enseña, modela. Entonces es...
- Una novedosa alternativa de capacitación y servicio. En un ambiente multicultural, multireligioso, multilingüe, capacitándose, sirviendo, trabajando secularmente. Así es Ciudad del Este, con 50 (cincuenta) etnias conviviendo en una zona de triple frontera, similar a otras muchas zonas de nuestra América, con potencial de capacitación, servicio, e incluso, con oportunidades de trabajo secular.
- Capacitándose en escuela de idiomas, de oficios y arte, como así también desarrollando una profesión u oficio.

Hay en la zona escuela de idiomas, de oficios y arte, ambas gratuita y de excelente enseñanza. Posibilidades de desarrollar y/o aprender un oficio que permita dar razón de “*por qué*”, “*para qué*” está en el lugar, algo que especialmente los musulmanes (árabes, bengalíes, pakistaníes) preguntan.

- En condición de obrero-misionero.
- La propuesta ya en marcha desde hace 4 años, provee la posibilidad en ciudades o regiones donde habitan musulmanes y en donde se puede desarrollar una formación continua mientras se sirve. Se está pensando en expandirlo a otras ciudades como Iquique, en Chile, con similares características.
- Este proceso permite una adaptación pertinente a la realidad donde se vive. Todos con estatus de misioneros. Los contenidos de la teoría sirven para ser contextualizados en la práctica. Por ende se aprovecha la reflexión de este contexto y de otros contextos similares para una adecuada inmersión, preparación, capacitación y servicio.
- Es una capacitación continua que permite aprovechar lo bíblico, lo teológico, lo misionológico con recursos autóctonos y servicio permanente.

Una cosa es aprender “Cómo alcanzar a los musulmanes” en un aula virtual, sin la posibilidad de tener algún musulmán a mano, otra es aprender y luego salir a la calle y experimentarlo.

El resultado del modelo Manarah hace que busquemos a otros que también lo impulsen. Invitamos a los Centros de Capacitación que salgan de los lugares donde están, y se vayan a lugares donde puedan hacer una inversión inmediata, directa, del día a día, y puedan desarrollar la enseñanza y práctica *in situ*.

“Pro y contras”. Como pastores tenemos dudas si volverá a la iglesia un candidato enviado a capacitarse, y si va a poder contar con él como misionero. Con un programa como Manarah la iglesia se involucra, sabe que el enviado se está capacitando PERO sirviendo e involucrado en misiones. Ganamos terreno, espacio, involucramos a todos en esto y la iglesia también toma parte en esa capacitación.

Para algunos no se puede enviar al campo de capacitación a personas que no tienen *experiencia de vida...*, pero bueno, muchos de nosotros comenzamos a pastorear o a ser padres sin experiencia, y aún vamos en el camino aprendiendo. No podemos esperar tener doctores en misionología para enviarlos.

También hablamos de *contras* por la fluctuante realidad económica en Latinoamérica. En Manarah, vivir juntos en departamentos alquilados, desarrollando allí las actividades, en barrios donde viven los musulmanes, reduce gastos. El misionero que está allí en el campo está sirviendo, varios de ellos son



profesores, maestros en colegios especialmente musulmanes y también con el apoyo escolar en las propias casas. Por eso es que se tiene acceso a los hogares y son excelente los testimonios que se van teniendo como consecuencia de un trabajo así.

- Entrenamiento Intensivo: Teórico-práctico en 10 días. Teoría de mañana. Práctica de Tarde. Vienen entre 40 a 80 personas de diferentes partes de Latinoamérica. Se brinda el primer nivel y segundo nivel en Ciudad del Este. También en Panamá funciona 3 (tres) años y en Venezuela por segunda vez.
- Entrenamiento continuo: 16 módulos en 4 (cuatro) bimestres anuales, de 2 (dos) cursadas bimestrales.

PENSUM – Manarah Latino Intensivo con unas 11 materias. También ofrecemos el PENSUM – Licenciatura en Estudios Interculturales, con más de 26 materias y el PENSUM – Manarah Latino Intensivo, con 10 materias, todas dictadas por reconocidos y experimentados profesores.

La propuesta está enfocado al mundo musulmán, pero la triple frontera tiene la posibilidad de hacer un trabajo con budistas (allí está el centro budista para Latinoamérica) y con hindúes. Otros Centros podrían trabajar allí en una *misión relacional* junto a nosotros.

El programa “Mientras Sirvo me Capacito” tiene un tiempo específico no se termina allí, sino que se transforma en un Servicio simultaneo con otras capacitaciones continuas.

Suministrado por Edgardo Surenian

Estudio de Caso N°2

“La Multiplicación de Discípulos y la Multiplicación de Iglesias Simples”

Contexto

La Iglesia en el mundo está creciendo más rápidamente que en cualquier otro momento de la historia. ¡Pero hay un problema! La población del mundo crece más rápidamente de lo que lo hace la Iglesia. Hay más “no cristianos” viviendo hoy que en cualquier otro momento de la historia del mundo. Debemos buscar formas de alcanzar a esas personas lo más rápido posible.

La idea de multiplicar iglesias, es la idea de Dios. En la Biblia, encontramos la palabra Iglesia utilizada en 3 (tres) maneras distintas para hablar de:

- La Iglesia Universal, hablando de todos los creyentes, de todas las edades.
- Las iglesias de una ciudad o región. Ej.: Ig. de Jerusalén; Ig. de Éfeso; Ig. de Asia.
- Para hablar de un grupo de personas que se reúne dentro de una casa. (iglesia simple/casera)

La idea de “iglesias simples” no es lo que normalmente viene a nuestra mente cuando escuchamos la palabra Iglesia. ¿Cómo multiplicar las iglesias que se reúnen en casas (iglesia simple/casera)? No tienen edificios, ni personal profesional, ni presupuesto. Al hacer la obra de multiplicar discípulos resulta, al mismo tiempo, en la multiplicación de iglesias simples/caseras. Algunas pautas:

I- Responsabilidad Mutua. Crecer en el andar con Dios, es poner por obra el amor, y esto por medio de rendir cuentas. No hablamos de una actitud legalista. Hay un vínculo estrecho entre el amor y la



obediencia. (Jn 14.15; 1 Jn 5.3). Hay una responsabilidad de entregar lo que hemos recibido a otras personas. En la *“economía espiritual”* se recibe más cuando se da más.

II- Alimentarse a sí mismos. (Auto-alimentarse).

Interpretando y aplicando bien la escritura. *Estudios bíblicos en 3* (tres) partes: *“Ver detrás” o “atrás”*, para considerar cómo se aplicó el contenido del estudio pasado, y cómo se compartió esa información con otras personas. *“Ver por arriba”*, es la idea de decir memoria una porción bíblica y conversar sobre eso. *“Pensar en el futuro”*. En la oración, cada uno pensando y orando, “... Dios, ¿con quién quieres que yo comparta este pasaje y cómo quieres que yo lo aplique?” Otra herramienta, en el transcurso de la semana, es leer entre 2 (dos), unos 25 a 30 capítulos de la Palabra de Dios para luego hablar sobre una lista de preguntas guías.

Practicar diferentes aspectos de la Oración. No se trata solamente de hablar a Dios. Se enfatiza en la habilidad de escuchar la voz de Dios. La oración también puede utilizarse a *manera de enseñanza*. Frente al sepulcro de Lázaro, Jesús, al orar en público, enseñó del carácter y la naturaleza de Dios.

La oración es también una herramienta magnífica para evangelizar. Llamado *“una caminata de oración”*, se anima a que las personas estén muy consciente de la gente, con quién puedan compartir.

También *orando junto a la gente*, para aprender cómo ser guiados por Dios en su forma de orar, cómo ver las cosas desde una perspectiva espiritual y no simplemente física. La *“caminata de oración”* es otra forma maravillosa de ayudar que la gente crezca con esta perspectiva espiritual en sus vidas.

Desde luego, hay otras herramientas para ayudarnos también a mejorar en la habilidad de la oración.

III- El Cuerpo de Cristo se ayuda mutuamente para el “Crecimiento de Todos”.

Hacer discípulos, no es como pensando en un deporte individual. Es como un *deporte de equipo*. No es simplemente *mi andar con Dios, individualmente, es nuestro andar con Dios*, como todo “un cuerpo”. Necesitamos estudiar pasajes que hablan de los dones espirituales. (Ro 12; 1 Co 12; Ef 4; 1 P 4; etc.) También pasajes que hablan de *uno al otro* (más de 50 en el NT).

IV- Crecer a través del sufrimiento y persecución.

Pablo, Santiago, Pedro, todos hablan de aspectos del carácter que crecen a través del sufrimiento. Nosotros somos equipados para ministrar a otros a través de nuestra propia experiencia del sufrimiento. Nuestra fe crece. Si enseñamos a los nuevos creyentes de los beneficios del sufrimiento, les ayudará en su crecimiento. Si no se hace, es posible que puedan experimentar confusión, amargura y desánimo al pasar por el sufrimiento y la persecución. Aún mostrarse en forma de enojo y depresión. Dios está trabajando a su favor en medio del sufrimiento y la persecución.

V- Ojos para ver dónde hace falta el Reino de Dios.

Personas con quien alguien tiene una relación continua. Hablamos de familia, de amigos, de colegas en el trabajo. Ayudar para que la gente entienda cómo ser mayordomos de aquellas relaciones. Esto no solamente ayuda que los no cristianos lleguen a conocer a Cristo, también ayuda que los que son cristianos maduren más y más en su fe.

Maneras de buscar y alcanzar a quienes o con quienes no tienen actualmente ninguna relación. Ayudar a identificar hogares de paz o casas (hogares) de paz.

VI- Círculo de Capacitación. (figura de un padre enseñando a su hijo a andar en bicicleta.)

Ser un Modelo. El niño puede ver a alguien que anda en bicicleta. Es un modelo para entender que tal cosa existe; que está dentro de las posibilidades. Lleva poco tiempo.



Ayudar. El padre ayudando al niño subir a la bicicleta, asegurando el equilibrio y andando al lado del hijo mientras este “siente” lo que es andar en bicicleta. Es importante notar que es el niño, no el padre el que sube a la bici. Esta etapa no necesita de un tiempo muy extendido. Lo más común es que el niño pueda caer y se lastime... pero le ayudamos a levantarse y nuevamente a la bicicleta. Es una parte necesaria para aprender a andar en bici.

Observar. Este es el paso más extendido. El niño debe aprender cómo subir a la bicicleta y empezar a andar. Aprender cómo dirigir, cómo parar; cómo llegar a un cruce; cómo atender a las subidas o bajadas; etc. Por dónde es seguro andar y por dónde no. Cuáles son las normas de tránsito importantes. Se debe ver este progreso hasta la cuarta generación de discípulos. Ver todas las diferentes etapas del ciclo de entrenamiento progresando generación tras generación.

Salir. Con las habilidades necesarias en el niño, el padre puede retirarse. Si el niño quiere andar en bicicleta hoy, yo va a llamar al padre. NO. Ya sabe muy bien cómo andar en bicicleta.

Conclusión

Si equipamos y capacitamos a los nuevos discípulos tienen la posibilidad de multiplicarse en otros discípulos. Una característica que vemos donde la iglesia va creciendo en forma de multiplicación, es que es normal que cada cristiano sea activo en el ministerio. Para guiar a otro, uno no tiene que ser adulto, solamente tiene que estar un paso adelante. Eso es lo que Pablo quiso decir cuando dijo, “... sígueme a mí, mientras yo sigo a Cristo.” Ninguno otro de nosotros hemos llegado a ser la medida de la perfección de Jesucristo. Estamos todos en el proceso de crecer a la semejanza de Cristo.

Expositor: Curtis Sergeant

Coordinador Estratégico para un grupo no alcanzado en China. Por la gracia de Dios la obra misionera entre ese grupo creció desde casi nada a más de 600.000 creyentes. Curtis ha capacitado a otros coordinadores estratégicos. Fue Director de Estrategias Globales de Saddleback Community Church California USA. Su pasión son los grupos no alcanzados en India, China, África del Norte y el Medio Oriente.

Ha vivido en Corea del Sur, Taiwán, Estados Unidos, China, Singapur (y ha visitado casi otros cien capacitando a las iglesias para su multiplicación, área que es su especialidad)

Casado, 2 hijos. Actualmente reside en Alabama en los Estados Unidos.

Estudio de Caso N°3

Centro de Capacitación Hacia las Naciones - HLN.

Contexto

Surge de la inquietud por encontrar la forma de equipar y movilizar a personas hacia el cumplimiento de la tarea misionera que le ha sido confiada a la Iglesia, especialmente convocando a jóvenes de “entre nuestros bancos”. Al cultivar relaciones con otros ministerios encontramos en la unidad, diversidad y pluralidad de la Iglesia una orientación que materializó HLN para complementar la capacitación que provee la Iglesia local.



Fundamentos

La Iglesia ha sido llamada a capacitar y enviar obreros. La iglesia tiene que involucrarse en esta tarea. Trabajamos en conjunto y en sujeción al proceso de formación de la Iglesia Local. HLN invierte intensamente, por ciclo y sede, en la vida de un pequeño número de candidatos (12 a 15). Por ser la formación de una vida un proceso que ocurre en una diversidad de marcos, del cual el aula es solamente uno de ellos, HLN no es una actividad estrictamente académica. HLN busca crear situaciones de aprendizaje no solamente en ámbitos formales, sino también en contextos informales y no-formales para que la vida completa provea el contexto de aprendizaje.

HLN asume el compromiso de funcionar dentro de un marco de relaciones, fomentando una interacción fluida entre los participantes, el personal permanente y los profesores visitantes. En un proceso formativo los alumnos recuerdan más a la persona que dictó la materia que los principios compartidos a través de la misma. HLN dará más importancia a la vida y el testimonio del que enseña que a las materias que conforman el programa.

HLN no invierte en individuos, sino en la Iglesia. No nos interesa que el participante de HLN se desvincule de su congregación o que lo haga en forma independiente. En el proceso de aceptación de un candidato es fundamental que sea la Iglesia la que lo envía, y que la Iglesia junto a su grupo familiar cercano sea los que hayan tomado la decisión de enviarlo.

Objetivos

Lo que quisiéramos que los candidatos se lleven:

1. Una convicción inamovible que la calidad de su vida espiritual es la que determina su éxito en el ministerio.
2. Las habilidades para estudiar con diligencia y descubrir en la Palabra de Dios las verdades necesarias para enfrentar una diversidad de situaciones en la vida.
3. La capacidad de relacionarse amorosamente con personas de diferentes trasfondos y gracias a las suyas, estableciendo vínculos significativos para enriquecer la vida y el ministerio de los que participan de ellos.
4. La capacidad de resolver con éxito los problemas e imprevistos que la vida presenta.
5. La inteligencia para saber recurrir a los lugares y las personas indicadas para obtener la información y el consejo que no posee para diferentes circunstancias que pueda enfrentar.
6. Un conocimiento honesto y sincero de su propia persona, con sus puntos fuertes y débiles.

La capacidad para cuidar adecuadamente de sus propias necesidades espirituales, emocionales, mentales y físicas.

Estructura del Programa

Los participantes tienen cuatro meses de actividad “en aula” y tres meses de gira (que eventualmente pueden dividirse en dos etapas con un mes intermedio) para terminar con dos meses nuevamente en el aula. En el período de aula reciben un/a profesor/a semana de por medio. Durante el período de la gira se visitan aproximadamente unas 20 ciudades (congregaciones anfitrionas) abarcando entre 6000 y 8000 km. conociendo y sirviendo en la diversidad de obras de servicio que la Iglesia desarrolla, incluyendo el monte chaqueño (comunidades originarias) y Bolivia (Santa Cruz y Cochabamba), con obras tanto urbanas como rurales.



Los participantes viven en comunidad y están expuestos a un disciplinado programa diario, que permite al personal directivo observar su comportamiento en una diversidad de entornos.

1. Cada día combina un tiempo de estudios con disciplinas espirituales, de trabajo y de convivencia mutua.
2. Los participantes están expuestos a un/a profesor/a visitante que compartirá la experiencia comunitaria con ellos y dictará clases sobre una diversidad de temas. Los participantes cursarán aproximadamente diez materias agrupadas en: Vida Personal, Familia, Herramientas Ministeriales, La Iglesia, Biblia y Doctrina.
3. Cada semana incluirá, también, un tiempo en el que los candidatos se unirán a un ministro de comprobada trayectoria local, en calidad de aprendices.
4. Durante cada semana los candidatos se reunirán en períodos de devocionales compartidos, como también para participar en una reunión casera dirigida por el personal permanente. Este tiempo estará especialmente orientada hacia la reflexión sobre los desafíos que enfrentan día a día y la formación de un carácter maduro y santo en medio de estas situaciones.

Al finalizar el ciclo se promueve la reinserción del participante en la vida activa de la iglesia Local que lo envió, para aportar lo aprendido y seguir el proceso de formación impulsado por sus autoridades.

Suministrado por Fabián Rey

Consideraciones finales

Omar Gava

Estamos abriendo la mente, saliendo de las cuatro paredes, pensando fuera de caja, y como hemos reflejado en los 3 (tres) “**Estudios de Casos**”, viendo la importancia de que en la capacitación misionera nos ajustemos más al formato, al modelo bíblico, que podamos vernos como Jesús y los apóstoles, capacitando en el campo, interactuando con los necesitados.

Apuntamos a considerar todas las alternativas novedosas y todo aquello que nos permita interpretar cuál es la mejor forma de hacer capacitación misionera.

La idea es saber qué está pasando en el mundo, qué variables hay; que interactuemos, que aprendamos uno de los otros. No pretendemos con nuestras conclusiones enseñarle a nadie sino compartir, aprender, y aun modificar aquello que hemos encontrado que es lo que hasta ahora nos conforma. Todo hecho con una mente abierta, pensando fuera de la caja.

Los latinos nunca hemos tenido interacción con capacitadores/programas de otras esferas y es hora que lo hagamos porque estamos ávidos y necesitados de aprender. No queremos hacer de esto un aula educativa más, eso lo tenemos, esto es un trabajo de interacción, de reflexión y de aprendizaje.

Compartimos lo que sucede a fin de abrir el diálogo para cuantos quisieran aportar al respecto y compartir a manera de estudios de caso lo que consideren significativo sobre esta temática. Desde ya agradecemos todo aporte.

Noviembre 2015

Omar Gava,
Director Área de Capacitación COMIBAM Intl.
capacitacion@comibam.org